



## REUNIFICACIÓN ALEMANA:

### Aproximación a las consecuencias económicas y sociales para los *Länder* orientales<sup>i</sup>.

Juan Zschiesche Sánchez<sup>ii</sup>

#### Resumen:

La Reunificación alemana continúa siendo un tema de mucha actualidad debido, por un lado, a las dificultades económicas que está teniendo este país en digerir los efectos de la misma –y que explican parte de los problemas que atraviesa la economía alemana hoy– y, por otro, porque sentó un precedente de obligada referencia para otras economías en transición. Aunque se pretendió mostrar un proceso de menor envergadura, lo cierto es que los costes y la

<sup>i</sup> Trabajo basado en un texto presentado para la asignatura de doctorado *La inserción económica exterior de los países de Europa central y oriental*, Dpto. Economía Internacional y Desarrollo. UCM. En este sentido, agradezco al Profesor Fernando Luengo la buena acogida del trabajo, así como los comentarios y observaciones sobre el mismo.

<sup>ii</sup> Estudiante de doctorado. Dpto. Economía Internacional y Desarrollo, Universidad Complutense de Madrid.

duración de la Reunificación han desbordado las previsiones más pesimistas; y todavía hoy existe una enorme brecha interna en lo que a renta, empleo y productividad se refiere. Asimismo, las previsiones para los próximos años no son nada halagüeñas.

**Palabras clave:** Reunificación alemana, convergencia, economías en transición, transformación económica.

## GERMAN UNIFICATION

### An approach to the economic and social consequences for the eastern *Länder*.

#### Summary:

The German unification still continues to be a very current issue, partly due to the economic difficulties in digesting its effects –that partially explain the problems that Germany is facing today– and, partly, because it acted as a kind of precedent for other transition economies. Despite they tried to show it as a small-scope process, the truth is that the costs and duration of the German unification have overflown the most pessimistic foresights, and there is still a huge internal gap in GDP, employment and productivity. Likewise, the foresights for the next years are not very hopeful.

**Key words:** German unification, convergence, transition economies, economic transformation.

**Teléfono** 91-3942404

**Fax** 91-3942499

#### **Dirección postal**

Papeles del Este, Transiciones Poscomunistas.

Departamento de Economía Aplicada I. Pabellón de 2º Curso.

Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

Campus de Somosaguas. Pozuelo de Alarcón. 28223 Madrid. España.

#### **Correo electrónico**

Información general: [papeles@ccee.ucm.es](mailto:papeles@ccee.ucm.es)

Administrador de Web: [papeles@ccee.ucm.es](mailto:papeles@ccee.ucm.es)

## REUNIFICACIÓN ALEMANA:

### Aproximación a las consecuencias económicas y sociales para los *Länder* del Este.

#### 1) Introducción

*"Como todos sabemos, tenemos por delante un difícil tramo del camino. Queremos recorrer juntos ese camino. Si nos mantenemos unidos y estamos dispuestos al sacrificio, tenemos todas las probabilidades de alcanzar juntos el triunfo. Las condiciones económicas de la República Federal son actualmente excelentes. Nunca habíamos estado mejor preparados para superar las tareas económicas de la Reunificación. A esto se suma la laboriosidad y capacidad de rendimiento de las personas de la anterior RDA. Con nuestro común esfuerzo y una política orientada hacia la economía social de mercado, en pocos años, Brandenburgo, Mecklemburgo-Pomerania Occidental, Sajonia, Sajonia-Anhalt y Turingia se habrán convertido en regiones florecientes. Estoy seguro de que, si no de la noche a la mañana sí en un plazo previsible, podremos solucionar los problemas económicos. Más importante, sin embargo, es el contacto y comprensión mutua." H. Kohl<sup>1</sup>*

Con estas palabras del ex canciller, Helmut Kohl, podríamos dar por comenzada una época fundamental y de imprevisibles consecuencias dentro de la historia del pueblo alemán.

---

<sup>1</sup> Palabras del ex canciller, Helmut Kohl, en su alocución televisada en la víspera del Día de la Unidad Alemana, el dos de octubre de 1990.

En 1945, al término de la Segunda Guerra Mundial, los vencedores de Alemania (Estados Unidos, la entonces Unión Soviética e Inglaterra) ocuparon y dividieron, para su control, el territorio alemán. Con la construcción del famoso Muro de Berlín en 1961, surgieron dos países. En el Oeste (República Federal de Alemania) y en el Este (República Democrática de Alemania) existieron sistemas de gobierno y ordenamientos económicos antagónicos. Estos sistemas encontraron en suelo alemán el mejor lugar para confrontarse y tratar de demostrar al oponente cuál de los dos era mejor, constituyendo uno de los escenarios más activos de la Guerra Fría.

No fue hasta el 9 de noviembre de 1989 cuando se produjo la caída del Muro de Berlín, de forma completamente inesperada para todos, lo que supuso que el Gobierno no tuviese ningún plan o proyecto diseñado sobre cómo hacer frente a un evento de estas características. El 1 de julio de 1990 se produjo la Unión Económica, Monetaria y Social de Alemania, iniciando la transición económica y dando entrada directa al Este alemán en el proceso de integración europeo. Desde este momento, la Alemania reunificada pasó a regirse por los principios de la "economía social de mercado", lo que implicaba el reconocimiento de una serie de principios como era el de la propiedad privada, la competencia, el libre establecimiento de precios, la libre movilidad de trabajadores, bienes y capitales, así como un sistema de seguridad social en línea con estos principios. A partir la Reunificación, se iniciaron una serie de reformas cuya finalidad era, precisamente, lograr esos principios e incorporar al sistema de vida occidental a una gran parte de la población alemana, cuya mentalidad difería en mucho de la de los occidentales. En el plano económico se pretendió la transformación de una economía poco rentable a un sistema dotado de estructuras empresariales competitivas y una infraestructura moderna, capaces de competir en los mercados nacionales e internacionales.

La Unión de las dos Alemanias no fue una fusión entre iguales. Lo que en realidad ocurrió fue una absorción voluntaria de la Alemania del Este por la del Oeste, tendiendo a prevalecer las estructuras jurídico-políticas, sociales y económicas de ésta última.

La realidad y la perspectiva, más de diez años después, ponen de manifiesto que la reactivación económica de la Alemania del Este está siendo más duradera y costosa en términos económicos y sociales de lo que se pensaba; y su final no es, hoy por hoy, previsible en el medio plazo.

Ésto último es, precisamente, el objeto de estudio del texto, para lo que se divide en un primer apartado, donde se observa la evolución económica de los *Länder* del Este posterior a la Reunificación; y un segundo apartado, donde se estudian algunas de las consecuencias relacionadas con el mercado laboral.

## 2) Consecuencias económicas de la Reunificación alemana

Los *Länder* del Este tuvieron que afrontar dos desafíos: la dura competencia en el mercado de la Unión Europea, donde eran unos recién llegados<sup>2</sup>; y la pérdida de sus tradicionales socios comerciales en el Este, en el marco del COMECON, especialmente después de la Unión Monetaria en el verano de 1990. Las declaraciones formales del Tratado de Reunificación Alemana sobre la protección de esas relaciones permanecían sin efecto alguno. Los antiguos contactos en el Este quedaron prácticamente cortados. El declinar del comercio exterior con esos países fue muy acusado. Las importaciones de los *Länder* del Este cayeron del 65% (en 1990) al 48% (en 1992), y las exportaciones del 78% al 52% en 1992. Esto fue normal, teniendo en cuenta la nueva orientación del comercio hacia los países de la OCDE y, en particular, hacia la Unión Europea<sup>2</sup>.

### Privatización de empresas públicas: el *Treuhand*

Un requisito imprescindible para que los nuevos *Länder* del Este pudieran concurrir en los mercados internacionales era desprenderse de las antiguas y pesadas estructuras burocráticas heredadas del régimen comunista, y lograr la modernización de su aparato productivo. Con este objetivo se inició un intenso proceso de privatización de empresas que en el régimen anterior eran de propiedad pública.

Para ello, se creó un organismo público de privatizaciones, el *Treuhandanstalt* – abreviado *Treuhand*–. Fue creado el uno de marzo de 1990 e inició sus actividades el 15 de marzo de ese mismo año.

El *Treuhand* detentaba provisionalmente la propiedad de las empresas públicas, para así poder transmitírselas a los compradores interesados. De este modo se quiso evitar que, como ocurrió en otros países ex comunistas, las empresas acabaran en manos de sus antiguos directores gratis o se regalaran a inversores extranjeros por un precio ridículo<sup>3</sup>.

El objetivo que tenía era doble: por un lado, la venta lo más rápidamente posible de las empresas implicadas; por otro, conseguir el mayor número de interesados para así poder imponer determinadas condiciones como, por ejemplo, las que afectaban al empleo. Se estableció que la venta negociada sería el procedimiento estándar y que, en caso de que no hubiese ofertas aceptables, se procedería a liquidar la empresa. En estas negociaciones el *Treuhand* podía conceder beneficios fiscales, otorgar subvenciones o adoptar cualquier otra medida que considerara necesaria para asegurar la viabilidad futura de la empresa.

Este organismo tuvo a su cargo 23.500 empresas de las que: 15.000 fueron privatizadas, 4.500 fueron reprivatizadas a sus antiguos dueños, 500 fueron absorbidas y 3.500 cerradas. Entre estas empresas, estaban los 14.000 grandes conglomerados que representaban la base de la antigua economía.

<sup>2</sup> OLIART, J.B. (2001)

<sup>3</sup> *op. cit.*

Fue responsable de 3,7 millones de puestos de trabajo. Precisamente por ésto existió, desde sus comienzos, una firme voluntad de mantenerlos. Esta preocupación hizo mirar en los compradores algo más que el precio que ofrecían por las empresas: predominaba el interés por el mantenimiento de los trabajadores y por la creación de nuevos puestos de trabajo. El Gobierno era consciente del alto coste político –pero también económico– de medidas alternativas de fomento de empleo y subsidios, por lo que, en ocasiones, se vendieron empresas por debajo de su precio de mercado, siempre y cuando éstas adoptasen determinados compromisos en materia de empleo.

Este hecho hizo que muchos inversores se replanteasen si comprar una empresa cuyas posibilidades de saneamiento no eran muy altas y que tenían determinadas restricciones de partida en lo que a contratación se refiere, o, como vía alternativa, penetrar en estos *Länder* en la forma de *greenfields*<sup>4</sup>.

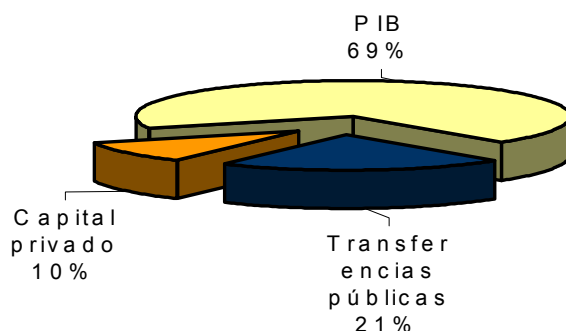
Desgraciadamente, las negociaciones del *Treuhand* en favor del empleo tan sólo eran capaces de asegurar la ocupación temporalmente, y muchos trabajadores fueron progresivamente expulsados del mercado laboral. Sus exigencias, en la práctica, no pudieron o no quisieron ser mantenidas en el 20% de los casos<sup>5</sup>.

Las labores privatizadoras del *Treuhand* finalizaron, básicamente, en 1994.

## PIB y transferencias financieras

Cuando se analiza la evolución del PIB en la Alemania del Este, resulta inevitable tratar, al mismo tiempo, las transferencias financieras que se están llevando a cabo desde la misma Reunificación. Para ilustrarlo brevemente, basta con mostrar un gráfico que explique la estructura de absorción de la economía oriental alemana (Gráfico 1), todavía en 1999:

Gráfico 1: Estructura de absorción de la economía de Alemania del Este, 1999



Fuente: GUNDLACHT, E. (2001)

<sup>4</sup> Nota: El capital privado incluye no sólo a la inversión extranjera directa en Alemania del Este, sino también a la inversión de los ciudadanos de la República Democrática Alemana. Esto era lógico, considerando que las empresas eran, mayoritariamente, ineficientes, las fábricas se habían quedado obsoletas y además eran enormemente contaminantes.

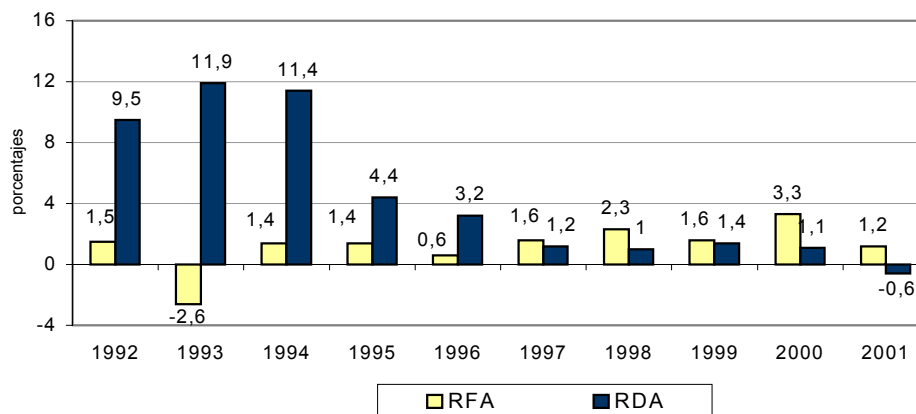
<sup>5</sup> DIW BERLÍN (1999)

En el gráfico se aprecia la importancia que, todavía hoy en día, tienen las transferencias financieras. Los recursos necesarios son generados sólo parcialmente por la misma Alemania del Este. Más del 30% de los recursos absorbidos vienen, por lo tanto, de fuera de la región, generando así un déficit ficticio con la Alemania occidental. Así, de cada tres marcos que se gastan en consumo o en inversión, uno de ellos no se gana allí. Este esquema parece que va a ser mantenido durante muchos años.

Pero, ¿cómo ha evolucionado el PIB desde la Reunificación?

- Como era de esperar (Gráfico 2), la fase inicial de transformación del sistema supuso un fuerte crecimiento del producto interior bruto en términos reales, como consecuencia de la liberación de parte importante del sistema de producción anterior, que suponía un verdadero lastre para el crecimiento. Así, el PIB real creció a tasas de entre el 9,5 y casi el 12% durante el período que va desde 1992 a 1994, muy por encima de las cifras de la ex RFA, con lo que se pudo ir avanzando en el proceso de *catching up*.
- A partir de ese momento, se produce una tendencia a la baja, siendo destacable el año 1997, ya que en ese año –y por primera vez desde la Reunificación– la ex RFA creció más que la ex RDA (1,6% y 1,2% respectivamente), poniendo fin al proceso de convergencia.

**Gráfico 2: Crecimiento real del PIB en porcentaje de variación del año anterior**



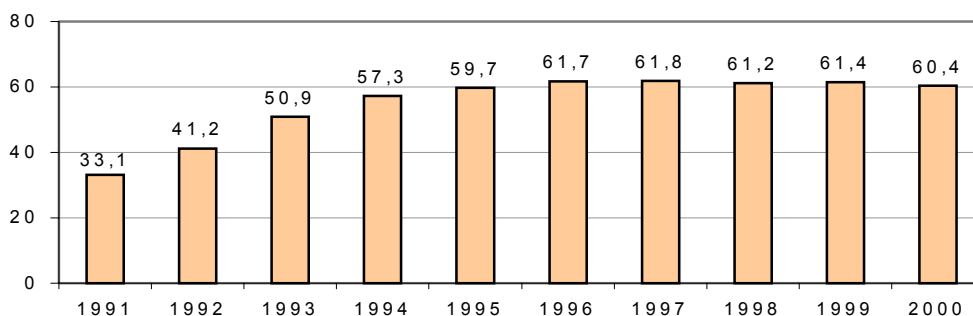
Fuente: Ministerio de Economía alemán

Nota: Se toman como datos los Nuevos *Länder* y los Antiguos sin tener en cuenta hasta el punto de que la economía de la antigua RDA ha negado a decrecer en el pasado año 2001 (en un 0,6%). Este recorte ha sido motivado, básicamente, por una disminución del 19,5% en el sector de la construcción (ver Tabla 2).

Por otro lado, parece necesario poner en relación el PIB por habitante de la ex RDA con el de la RFA (Gráfico 3), para ver en qué medida el Este ha alcanzado al Oeste en lo que a esta magnitud se refiere.

De la misma forma que en el gráfico anterior, el proceso de *catching up* se trunca en el año 1997<sup>6</sup>, no siendo capaz de remontar en los siguientes años. Esta situación resulta especialmente preocupante si se considera que todos los expertos e institutos económicos coinciden en que la recuperación del proceso de convergencia no tendrá lugar hasta el 2005<sup>7</sup>, año en el que se espera que la economía del Este vuelva a crecer más que la del Oeste. Estas previsiones, por ser anteriores a las inundaciones del verano de 2002 –y que afectaron, básicamente, a la Alemania del Este–, no incorporan los efectos devastadores que éstas tuvieron sobre la economía oriental<sup>8</sup>.

Gráfico 3: PIB por habitante de la Alemania del Este. (Alemania Occidental = 100)



Fuente: Oficina Federal de Estadística.

Nota: Se toman como datos los datos de los antiguos *Länder* más Berlín; por otro lado, Alemania Occidental. La diferencia de ingresos se compensa con subvenciones del Estado alemán.

La Tabla 1 muestra un cuadro resumen de las transferencias efectuadas desde 1991 a 1998. En los últimos años, un flujo importante de miles de millones de marcos, tan sólo en concepto de fondos públicos, atravesó la antigua frontera de la Alemania dividida. La política de Reunificación del Gobierno establecía tres prioridades: crear una administración pública eficaz, modernizar las infraestructuras y establecer un sistema de seguridad social. En cuanto a los objetivos pretendidos con estas transferencias, pueden agruparse en dos: por un lado, tienen la pretensión de compensar las desventajas

<sup>6</sup> Nótese la leve diferencia que existe entre ambos gráficos, como consecuencia de las diferentes fuentes estadísticas que se toman, que no consideran Berlín (Gráfico 2) o lo sitúan del lado occidental (Gráfico 3).

<sup>7</sup> *Berliner Zeitung*, edición digital, 09/01/2002

<sup>8</sup> El impacto económico de las riadas se estima entre 10.000 y 15.000 millones de Euros (EXPANSIÓN, 23/08/2002)



heredadas del sistema anterior; por otro, pretenden ayudar a superar las adversas condiciones de partida, para así lograr un crecimiento autosuficiente para la economía del Este.

Aunque parte de esos objetivos han sido cumplidos, todavía queda un largo camino por recorrer. El monto total de transferencias en 1998 llegó a suponer 141.000 millones de marcos netos. Según la OCDE, a lo largo de los años que se están considerando en la Tabla 1, las transferencias se han situado entre el 4,1 y el 5,4 por ciento del PIB de la Alemania Occidental.

Además, conviene no olvidar que éste ha sido uno de los principales focos de debate entre los partidarios de esas transferencias y los que creen que, aunque son necesarias, su utilización prolongada y en cuantías excesivas pueden suponer cierto acomodo y dependencia de una parte de Alemania hacia la otra.

**Tabla 1: Transferencias financieras desde el Oeste al Este. (En millardos de DM)**

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
<b>I. Transferencias brutas para Alemania del Este</b>								
1. Estado	75	88	114	114	135	138	131	139
2. Länder occidentales y municipios	5	5	10	14	10	11	11	11
3. Fondos "Unificación alemana"	31	24	15	5	-	-	-	-
4. Fondos de la Comunidad Europea	4	5	5	6	7	7	7	7
5. Instituto Nacional de Trabajo	24	24	14	18	16	12	16	14
6. Fondos de pensiones	-	5	9	12	17	19	18	18
<b>TOTAL TRANSFERENCIAS BRUTAS</b>	<b>139</b>	<b>151</b>	<b>167</b>	<b>169</b>	<b>185</b>	<b>187</b>	<b>183</b>	<b>189</b>
de aquí,								
Prestaciones sociales	56	68	77	74	79	84	81	84
Subvenciones	8	10	11	17	18	15	14	16
Inversiones	22	23	26	26	34	33	32	33
Asignaciones generales no divisibles	53	50	53	52	54	55	56	56
<b>II. Ingresos del Estado en Alemania del Este</b>								
Impuestos	-31	-35	-37	-41	-43	-45	-45	-46
Ingresos de la Administración	-2	-2	-2	-2	-2	-2	-2	-2
<b>TOTAL INGRESOS DEL ESTADO</b>	<b>-33</b>	<b>-37</b>	<b>-39</b>	<b>-43</b>	<b>-45</b>	<b>-47</b>	<b>-47</b>	<b>-48</b>
<b>III. Transferencias Netas</b>	<b>106</b>	<b>114</b>	<b>128</b>	<b>126</b>	<b>140</b>	<b>140</b>	<b>136</b>	<b>141</b>

Fuente: Bundesbank

las deudas y el déficit de la seguridad social oriental. Además de las transferencias, también disfrutaron de una menor imposición que hace crecer la renta disponible. Como se aprecia en la Tabla 1, la debilidad de la economía oriental, que rápidamente se puso de manifiesto, hizo también que la Unión Europea contemplase a esta región como un potencial receptor de fondos comunitarios. De modo que, con la integración de los cinco *Länder* del Este, la política estructural de la Unión Europea también se extendió a esta región. Así, otros 17 millones de europeos pasaron a recibir ayudas estructurales, constituyendo la Alemania unificada el tercer país miembro beneficiario de la política estructural procedente de Bruselas. Este hecho ha suscitado el recelo de algunos de los países miembros que consideran que no es justo dar tanto dinero al país de mayor poder económico de la UE, y consideran a los *Länder* del Este más bien como parte "de la rica Alemania" que "como una pobre región de la UE"<sup>9</sup>.

### Política económica de la Reunificación

Es importante advertir que la Reunificación alemana tuvo, en todo momento, un marcado carácter político. Por ello, no es de extrañar que la política económica llevada a cabo en ese momento estuviera muy influenciada por estos condicionamientos políticos. Una prueba palpable de todo ello fue la dimisión del entonces presidente del Bundesbank, el Sr. Pöhl, por entender que no se consultó suficientemente con el Bundesbank las condiciones en que se estaba llevando a cabo la Unión Económica Monetaria y Social. Fue éste el primer caso en que un presidente del Bundesbank dimitía de su cargo.

Fruto de lo anterior fue la decisión de la conversión del *Ostmark* en DM, en buena parte a la par<sup>10</sup>, el uno de julio de 1990, con lo que el Bundesbank pasó a asumir la política monetaria oriental. Esta decisión política trajo graves consecuencias económicas: si se considera que el valor de una moneda es el reflejo, básicamente, de los fundamentos económicos de esa economía (productividad, crecimiento económico, inflación, capacidad competitiva de las empresas, etc.), entonces el tipo de conversión del *Ostmark* debió reflejarlo<sup>11</sup>.

La apreciación de entre el 300 y el 400 por ciento que supuso esa conversión generó, por un lado, un aumento en la demanda de bienes occidentales, por ser éstos de mayor calidad, en detrimento de los orientales; y, por otro, el hundimiento de la competitividad oriental. La consecuencia de todo ello fue la recesión económica de la región y el aumento del desempleo.

El remedio que se puso en práctica por parte del Gobierno alemán fue una política fiscal expansiva que trajo como resultado una política monetaria restrictiva por parte del

<sup>9</sup> OLIART, J.B. *op. cit.*

<sup>10</sup> En realidad, las cantidades de ahorro sobre las que se aplicó la tasa de conversión fueron: 2.000 marcos orientales para niños de 14 años; 4.000 para los adultos hasta los sesenta años y 6.000 marcos para los pensionistas. A partir de aquí se aplicaba la menos generosa de 2 a 1. El tipo medio sobre los activos financieros fue del 1,8 a 1 (AHIJADO, M., 1998).

<sup>11</sup> Como indica el Gráfico 8, la productividad del Este era tan sólo el 34,3% de la del Oeste.

Bundesbank y un aumento en los tipos de interés, produciéndose un efecto *crowding out* (o efecto expulsión), por el cual disminuyeron la inversión y el consumo. El desequilibrio que se introdujo en la economía como consecuencia de esta política fiscal expansiva y la subida de tipos de interés atrajo un volumen importante de capitales extranjeros.

Además, el Consejo de Gobierno del Bundesbank no iba a autorizar el financiamiento de la reconstrucción vía aumento en la oferta monetaria, sino que más bien se declinaba por un aumento de los tipos impositivos. El entonces Ministro de Finanzas occidental, T. Waigel consideró innecesario aumentar los tipos impositivos para financiar las crecientes necesidades de gasto, argumentando que serían los posteriores aumentos en el crecimiento de la economía alemana –y, por consiguiente, de los ingresos fiscales– los que permitirían financiar esos gastos.

Dado el alto coste que implicaba la Reunificación, lo lógico hubiese sido buscar ingresos adicionales para financiar los gastos desde el comienzo. Pero el Gobierno de Kohl se negaba categóricamente a aumentar los impuestos, por entender que eso minaría las posibilidades de crecimiento. Por todo ello los aumentos en los impuestos fueron llevados a cabo con cierto retraso, lo que tuvo serias implicaciones para el resto de la década de los 90 y supuso que las transferencias públicas del Este al Oeste fueran causa de un serio deterioro en las finanzas públicas alemanas<sup>12</sup>.

Posteriormente, el dinero necesario para financiar esta "operación de salvamento" ha procedido en gran medida del presupuesto federal y de los recargos impositivos y contribuciones especiales de solidaridad que han pagado los ciudadanos de la ex RFA. Los trabajadores y las empresas contribuyen a la financiación del despegue del Este con el llamado recargo de solidaridad. En los años 1995 a 1997, este recargo se elevó al 7,5% de los impuestos sobre la renta y sobre las sociedades; y, a partir de 1998, se redujo al 5,5%. Es por ello, por lo que los ciudadanos del Occidente se muestran cada vez más recelosos al ver que sus contribuciones no consiguen los objetivos esperados y prometidos por la clase política, y observan como la economía del Este ha sufrido, en los últimos años, no sólo un estancamiento sino, incluso, un retroceso.

Teniendo en cuenta el peso de la economía alemana en el conjunto de la zona Euro, con las medidas practicadas a principios de la década se estaba exportando parte de la crisis al resto de Europa en lo que puede ser considerado como una de las principales causas de la crisis de 1993.

Todo ello degeneró en las fluctuaciones de la primera mitad de la década. En 1990, los servicios del entonces comisario responsable de los asuntos económicos y monetarios, el danés Henning Christophersen, publicaron un informe demoledor que pronosticaba el potencial impacto negativo de la introducción del marco alemán en la ex RDA sobre la estabilidad monetaria del resto de los estados miembros. Ello contribuyó a que la peseta, por ejemplo, se devaluara un 7% en marzo de 1995.

Al margen de la coyuntura en el ámbito mundial durante la pasada década, no cabe duda de que el significativo parón que se ha producido en la Alemania del Este ha ido arrastrando al conjunto de la economía alemana, y ésta, a su vez, al conjunto de la economía en la Eurozona. Los mismos institutos de expertos alemanes achacan el

<sup>12</sup> SMITH, E.O. (1994)

receso a la "difícil digestión de la Reunificación con la antigua Alemania del Este". Esto debe entenderse como una prueba de la dificultad que Alemania está teniendo para cumplir con los criterios de Maastricht en materia de déficit público, ratificados posteriormente por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento<sup>13</sup>.

En mayo de 2000, el Canciller Federal Schröder y los jefes de gobierno de los Estados Federados orientales adoptaron una "Declaración Conjunta sobre el Pacto de Solidaridad II" en la que acordaron mantener las aportaciones solidarias al despegue del Este más allá del año 2004 (para los años 2005–2019). Esta no será, probablemente, la última declaración al respecto.

### La actividad económica

Como se comentaba al principio, el objetivo de las reformas, las transferencias y la política económica emprendida, era el de reactivar la actividad económica en el Este del país, para así lograr alcanzar el nivel de bienestar de los habitantes del Oeste lo antes posible.

Fruto de las políticas emprendidas, la producción de los nuevos *Länder* ha evolucionado hacia productos de mayor densidad tecnológica y hacia los servicios, con ánimo de modernizar la oferta de los mismos y tratando de insertarse en el comercio mundial de la forma más ventajosa posible.

Por ello –y como ilustra la Tabla 2– no es de extrañar que haya disminuido considerablemente el sector minero –que ha reducido su peso en la economía oriental hasta la mitad de lo que era–, en favor de las manufacturas en general y de determinados subsectores en particular.

---

<sup>13</sup> Las riadas acaecidas este verano pasado van a ejercer aún más presión sobre el déficit presupuestario alemán, tal cual ha reconocido ya el Gobierno. Todo ello irá acompañado por un débil crecimiento, con una tasa interanual acumulada del 0,12% en los dos primeros trimestres del año. Para financiar el coste de las riadas, el Gobierno alemán acordó subir el Impuesto sobre Sociedades un punto y medio, hasta el 26,5%. A ello se sumarán 7.000 millones de Euros a los que renunciarán el Estado, los *Länder* y ayuntamientos al aplazar la rebaja fiscal prevista hasta el 2004. Con todo ello y 1.500 millones de Bruselas se constituirá un fondo de solidaridad para la reconstrucción de las zonas devastadas por las riadas. (EXPANSIÓN, 23/08/2002)

Tabla 2: Evolución de la producción en los nuevos Länder. (Empresas con 20 o más empleados, 1995 = 100)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Ene-Junio 2001	% var. año anterior
<b>Minería y canteras</b>	145,8	127	126,5	100	91	84,8	75,5	75,8	76,7	76,1	4,2
Minas de carbón, turba, industria petrolífera y gas	169,8	146,5	120,5	100	91,6	82,8	71,6	71,9	79,3	84	9,8
Minas, canteras y otras minerías	101,4	90,7	137,6	100	90,1	88,5	82,7	83,1	72	61,4	-7,5
<b>Manufacturas</b>	79,1	81,5	91,3	100	105,9	115,6	127,6	138,3	154,9	158,1	5,9
Alimentación y tabaco	68,7	75,8	88,4	100	112,8	123,6	126	134,5	140,6	137,2	1
Textil y confección	80,8	76,2	88,1	100	102,7	105,7	118,1	122,3	133,3	140,9	7
Cuero	151,5	108,8	114,7	100	89,4	90,3	101,4	89,7	93,7	94	6,6
Madera y derivados	39,2	54,4	77,7	100	113,1	121,9	148,4	168,2	180,1	162,2	-5,1
Papel, editoriales e imprentas	58,5	62,7	82	100	106	117,9	130,1	138,2	147,9	148,2	2,8
Coque	80,4	81,2	84,3	100	94,4	81,3	107,2	122,8	129,4	122,4	-3,4
Química	114,1	93,7	93,5	100	98,2	99,9	114,8	129,6	172,5	179,6	8
Gomas y plásticos	57,7	64,7	92,8	100	108,4	122,2	133,3	147,9	166,8	170,6	6,5
Cristal y cerámica	53,3	69,4	94,7	100	104,4	108,4	110,6	118	115,1	102,6	-7,7
Metal	56,5	64,4	82,5	100	106,4	117,7	131,3	141,7	156,8	164,6	10
Maquinaria	144,3	129	91,5	100	103,4	111,4	118,8	120,8	129,6	134,4	10,9
Maquinaria de oficina, ordenadores, electrónica, precisión y óptica	73	74,2	94,9	100	116,3	140,3	158	183,8	223,7	233,6	10,8
Automóvil	89,2	103	112,9	100	94,3	100,7	129,2	139,6	164,6	187	11,6
Fabricación de muebles, joyería, instrumentos musicales, aparatos deportivos y juguetes	69,3	77,2	86,1	100	104,6	116	128,1	130	137,7	139,3	1,7
<b>Energía</b>	105,3	104,9	105,3	100	102,9	100,9	101	102,1	103,5	101,4	-2,8
<b>Construcción</b>	61,4	74,4	95	100	96,6	92,2	85,3	84,8	75,6	57,8	-19,5

Fuente: Statistisches Bundesbank

Así, cabe destacar el elevado incremento que se ha producido en actividades como la de maquinaria de oficina, ordenadores, electrónica y óptica, que han pasado a cuadruplicar su importancia, con empresas ubicadas mayoritariamente en Berlín, pero también en Sajonia, con gran presencia de fabricantes de microchips. También la química y la industria automotriz han aumentado su presencia de manera significativa en una región con rica tradición industrial, como lo es Sajonia-Anhalt.

Por otro lado, el intenso descenso en la importancia relativa del sector de la construcción merece algún comentario adicional. La construcción fue en la primera mitad de la década el motor de crecimiento y empleo, debido a tres factores: 1) los incentivos que se pusieron en práctica por parte del Gobierno para la construcción de infraestructuras; 2) el aumento en las inversiones en vivienda; y 3) por el impulso de la

inversión privada en edificios de negocios. A mitad de la década el porcentaje de valor añadido sobre el total de la construcción en el Este era tres veces mayor que en el Oeste. A partir de este momento, y una vez que comienzan a remitir los factores anteriores, se invierte la tendencia en el sector y la construcción pasó a ser el principal freno al crecimiento de la economía oriental<sup>14</sup>.

En este contexto de modernización de la economía germano-oriental, tampoco se puede obviar la importancia que han ido adquiriendo los servicios como, por ejemplo, el turismo en Mecklemburgo-Pomerania Occidental, el sector de la TV. y la comunicación en Brandenburgo y Sajonia o la banca, también en este último *Land*.

Una cuestión que genera cierto malestar en el Este es el hecho de que, de las empresas privatizadas por el *Treuhand*, un 70% pueden ser consideradas empresas independientes, sin pertenecer a ningún grupo específico, pero el restante 30% están en posesión de algún grupo occidental o extranjero<sup>15</sup>. Como era de esperar, son las grandes empresas las que han pasado a manos de extranjeros y germano-occidentales, lo que hace que gran parte de la actividad económica de la región no esté controlada por alemanes del Este.

Por otro lado, el patrón de desarrollo regional se asemeja mucho al de la etapa anterior: la distribución regional sigue teniendo más o menos el mismo aspecto que en tiempos de la RDA, donde la concentración regional estaba muy marcada. También Sajonia y Turingia siguen siendo las más desarrolladas y Mecklemburgo-Pomerania Occidental la que menos.

A pesar de que, sin duda, se han producido avances muy importantes en la reconstrucción de la economía oriental, el PIB por habitante oriental apenas logra alcanzar el 60% del occidental, pareciendo estabilizarse entorno a esa cifra. Por lo tanto, no puede, ni mucho menos, decirse que sea un proceso acabado.

Muchos han sido, y son, los millones de marcos invertidos en infraestructura y comunicación para facilitar la implantación de unas condiciones adecuadas para el desarrollo de la actividad económica, tal cual se ha mostrado anteriormente. Aún así, el DIW (2002) estima, que las restantes infraestructuras necesarias en el Este tienen un coste aproximado de 80 millardos de Euros a precios de 2005, cálculos anteriores a los desastres causados por las inundaciones del verano de 2002.

Por último, conviene tener en cuenta que, en la competencia por captar inversores internacionales, también Europa oriental ofrece ventajas comparativas en cuanto a costos, sobre todo por su reducido nivel salarial. Por ello, si se trata de inversiones productivas con alto componente de trabajo y media o baja - media cualificación, Alemania oriental no puede competir con los países de Europa del este<sup>16</sup>. Además, como se verá más adelante, los altos salarios monetarios unidos con una baja productividad hacen que los costes laborales unitarios sean muy altos, lo que, sin duda, desincentiva la inversión en la región.

---

<sup>14</sup> OECD (2001)

<sup>15</sup> DIW BERLÍN (1999)

<sup>16</sup> Según afirma Hans Christoph Rohr, presidente del *Industrial Investment Council*, en el *MAGAZIN-DEUTSCHLAND* (2000c)

## Desempleo, estructura del mercado de trabajo y productividad

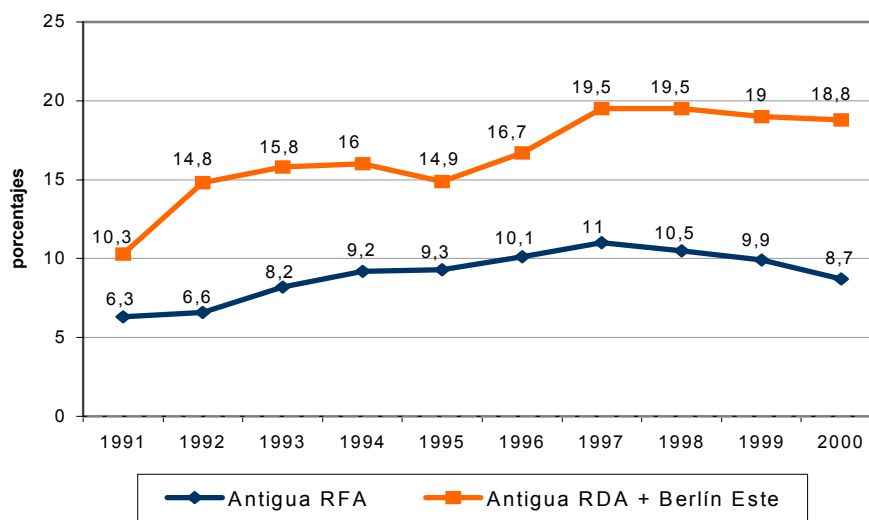
El problema principal que presentan los Estados Orientales es, sin ninguna duda, las altas tasas de desempleo (19% en 1999) que duplican a las existentes en la Alemania Occidental. Todo ello ha tenido, como es lógico, importantes consecuencias en lo que concierne al Estado de bienestar.

Inmediatamente después de la Reunificación se produjo el colapso de la productividad y del empleo en la Alemania del Este. Las enormes transferencias financieras desde los *Länder* del Oeste a los del Este han ayudado a aumentar la formación bruta de capital, pero no han conseguido equiparar la productividad que, todavía hoy, sigue siendo una asignatura pendiente.

### Los desempleados registrados y reales

Del pleno empleo artificial que existía en la RDA, que tenía incluso garantías constitucionales, se pasó, en los primeros años, a altas tasas de desempleo (Gráfico 4). Una de las causas principales fue la cantidad de puestos redundantes que existían en el sistema anterior.

Gráfico 4: Tasa de paro oficial



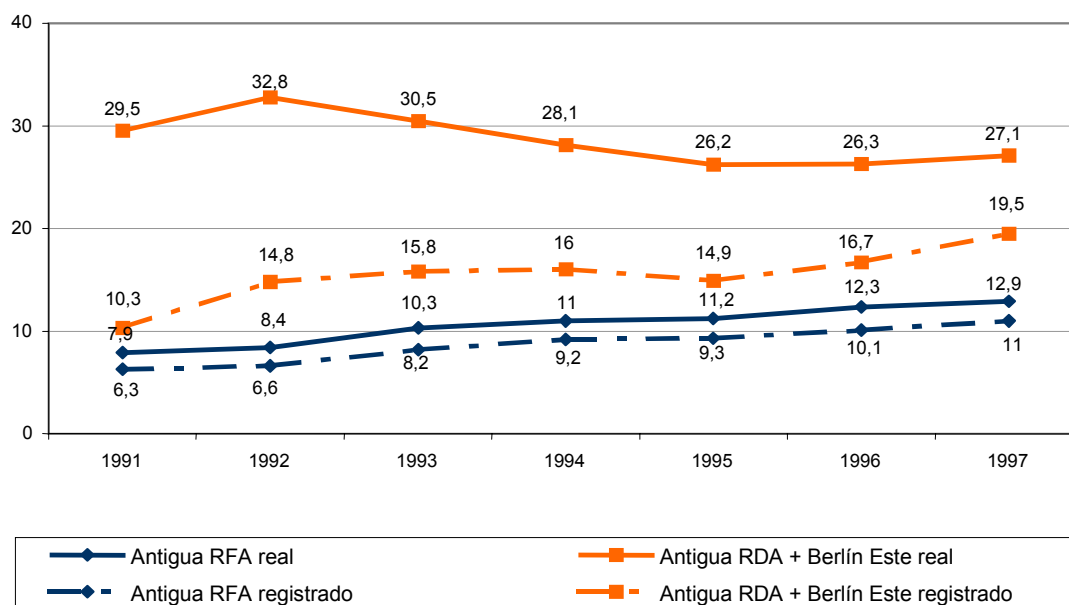
Fuente: Elaboración propia, a partir de Sachverständigenrat, Jahresreport 2000 - 2001

En 1992 se produjeron unos cuarenta millones de puestos de trabajo más que en los primeros años, se produjera un considerable aumento en la tasa de desempleo, que pasó de 83.000 en el segundo cuatrimestre de 1990 a casi 1,2 millones en 1992.

- En el período que va desde 1992 a 1995 se dieron unos porcentajes de entre el 15% y el 16%. En este período se produce un ligero aumento de la tasa de desempleo en el Occidente alemán, lo que llevó a que en 1995 se alcanzase una tasa de desempleo del 9,3% en el Oeste (un millón de desempleados) y un 14,9% en el Este, una diferencia, por tanto, de algo menos de seis puntos.
- Se inicia, a partir de 1995, una etapa de recesión en lo que a empleo se refiere, que afecta, mayoritariamente a los *Länder* del Este, con tasas de desempleo que llegan a alcanzar el 19,5% en 1997 y 1998. Se produce, además, un aumento en la brecha del desempleo al aumentar esta tasa en mayor medida que la de Occidente. Ello fue consecuencia de algunas modificaciones, junto a determinadas distorsiones que aún existían, sobre todo, en el sector de la construcción.
- En los siguientes años, 1999, 2000, se produjo un ligero descenso en ambas regiones, llegando a situarse la tasa de desempleo en un 19% (1.3 millones) y 18.8%, respectivamente.

Estas cifras, ya de por sí indicativas, deben ser, sin embargo, matizadas (Gráfico 5).

Gráfico 5: Tasa de paro registrado y real



Fuente: Elaboración propia, a partir de Sachverständigenrat, Jahresreport 2000 - 2001

consciente de lo que estaba acaeciendo, trató de incentivar el empleo con medidas de fomento de empleo, que no eran más que una forma de enmascarar el alto desempleo. De este modo, se pusieron en marcha medidas como programas de fomento de empleo



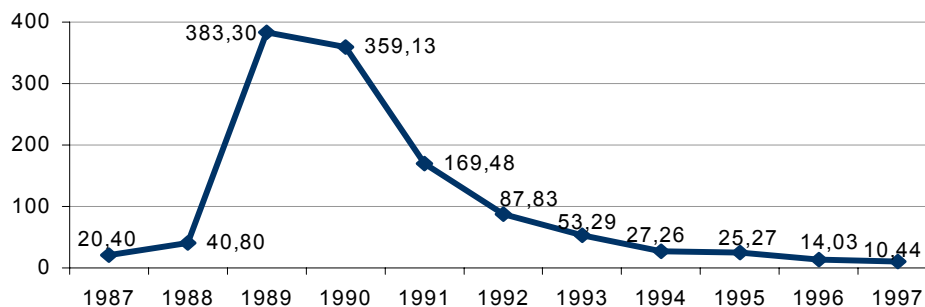
(los *Arbeitsbeschaffungsmassnahmen*), de fomento de trabajo a tiempo parcial y de formación.

Por la enorme diferencia entre paro registrado y paro real estimado parece lógico, al menos, mencionar la tendencia real producida (Gráfico 5):

Con el paso de los años, la efectividad de los programas de fomento de empleo y formación fue puesta en duda, lo que produjo un descenso en su utilización. De acuerdo con la OCDE, entre 1990 y 1998, el 56% de los participantes en uno de estos esquemas de fomento de empleo en el primer año repetían en otro programa, por lo menos una vez más. Lo mismo ocurrió con el 44% de los participantes en los programas de formación<sup>17</sup>.

Pero todavía cabe alguna matización adicional, puesto que esta tasa de paro real no contempla, evidentemente, los flujos de emigración tan frecuentes en esta época debidos principalmente a dos factores: la enorme diferencia salarial existente entre Este y Oeste y las mayores posibilidades de encontrar un buen empleo en el Oeste.

Gráfico 6: Flujo neto de emigración del Este al Oeste.  
(Datos en miles de personas)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Oficina Federal de Estadística

Así, te al  
Oeste rían  
sido víctimas del paro, lo que podría haber llevado la cifra de desempleo, en 1992, a aproximadamente un 37,1%<sup>18</sup>.

Según la OECD (2001), hasta 1997 las migraciones afectaron, principalmente, a gente con baja y media cualificación; mientras que a partir de esa fecha parece que empiezan a emigrar, mayoritariamente, personas con alta cualificación.

Estas tasas de paro efectivo serían incluso mayores si tenemos en cuenta la gente que fue prejubilada y sacada, por tanto, del mercado de trabajo. Se estima que en 1993,

<sup>17</sup> En OECD (2001), de donde se han obtenido estos datos, se resumen las conclusiones obtenidas en la valoración de estos programas por parte de diversos estudios microeconómicos de varios autores, coincidiendo todos en la ausencia de efectos positivos significativos. Incluso en algunos casos, la participación en estos programas podía reducir las posibilidades de encontrar un empleo.

<sup>18</sup> BONIN, H. y ZIMMERMANN, K.F. (2000)

coincidiendo con el mayor período de la crisis, 893.000 trabajadores fueron prejubilados<sup>19</sup>.

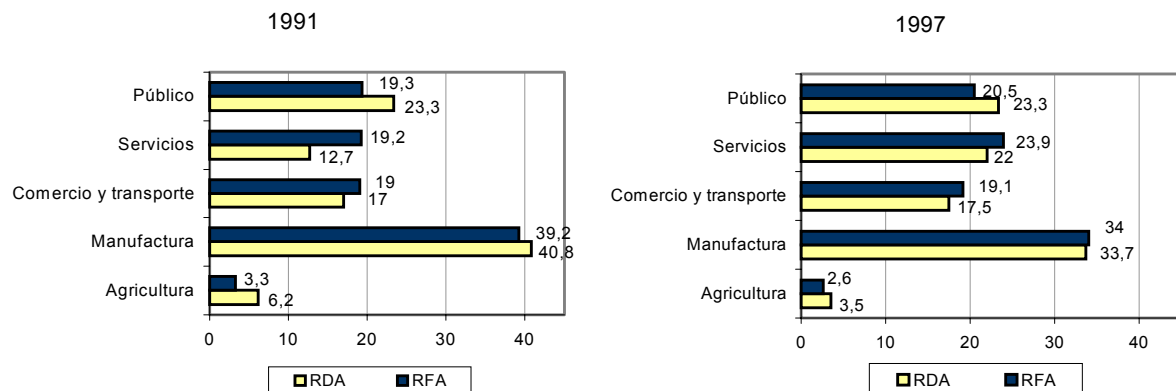
Todos estos datos indican con claridad el elevado nivel que alcanzó el desempleo, que obligó a las autoridades alemanas a emprender una batería de medidas de lucha contra el desempleo y la masiva emigración que se estaba produciendo.

Como se ha comentado anteriormente, a la hora de poner en venta las empresas públicas, el *Treuhand* trató de asegurar tantos puestos de trabajo como fuese posible, al menos para dar cierta estabilidad, utilizando la modalidad de contratación a tiempo parcial, y a costa de disminuir los beneficios de la venta de esas empresas. Muchos de estos trabajadores acabaron finalmente formando parte de las listas de desempleados, por lo que el gobierno se vio obligado a poner en funcionamiento los programas que se han comentado.

### Estructura del empleo

A continuación se expone la estructura del empleo, dividiéndolo en cinco categorías y tomando como años de referencia 1991, cuando comenzaron las transformaciones, y 1997 (Gráfico 7).

Gráficos 7: Estructura del empleo en 1991 y 1997. (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia, a partir de German Statistical Yearbook, various issues

Desde que se iniciaron las reformas, se pretendió modernizar la economía del Este, lo que afectó claramente a la estructura del empleo.

En lo que se refiere al trabajo en el sector público, se obtiene el mismo porcentaje en 1991 y 1997 (23,3%). Esto no debe, sin embargo, llevar a equívoco, pues no expresa la política de contratación que hubo en este sector, fruto de estrategias de disminución del desempleo, y que llevó el porcentaje hasta el 26,1% en el año 1992, reduciéndose

<sup>19</sup> op. cit.

progresivamente. Este sector –no sujeto a la competencia– permitió refugiar a numerosos trabajadores durante los peores años de la crisis. Aún así, todavía se considera que el sector público oriental está ligeramente sobredimensionado en comparación con el Oeste.

Respecto al sector servicios, se produjo un gran aumento en su importancia relativa, que pasó desde un 12,7% a un 22% en los años comentados. Esto ha supuesto un gran avance en el proceso de *catching up*, situándose a menos de dos puntos en este sector. Por último, se produjo una disminución en la agricultura, que pasó de 6,2% a 3,5% en el período mencionado, como consecuencia de los programas modernizadores que se pusieron en marcha.

En cuanto a la composición, resaltan el aumento que se ha producido en el autoempleo, que ha llegado prácticamente a doblarse, desde un 4,6 a un 8,7%. Aún así, estos porcentajes no se equiparan a los del Alemania del Oeste (11,7%), por lo que puede ser que no se haya estimulado suficientemente a la iniciativa privada. Por otro lado, aunque los trabajadores a tiempo parcial han aumentado en gran medida (de 1,9 a 4,8%), todavía suponen tan sólo algo más que un tercio de los trabajadores con este tipo de contratos en el Oeste (12,7%), por lo que puede que se esté desperdiciando una buena forma de crear empleo<sup>20</sup>.

En resumen, las reformas emprendidas en el mercado de trabajo para disminuir las altas tasas de desempleo y modernizar la economía oriental han modificado su estructura, que ha ido asimilándose a la del Oeste, si bien con ligeras diferencias. A pesar de todo, la alta tasa de desempleo no está siendo erradicada, si no más bien estabilizada, muy por encima de lo que arrojan las cifras en el Oeste.

## Causas del desempleo

En general, cuando se trata de analizar las causas que han generado y generan el alto desempleo, se suele coincidir en deficiencias por el lado de la oferta y de la demanda.

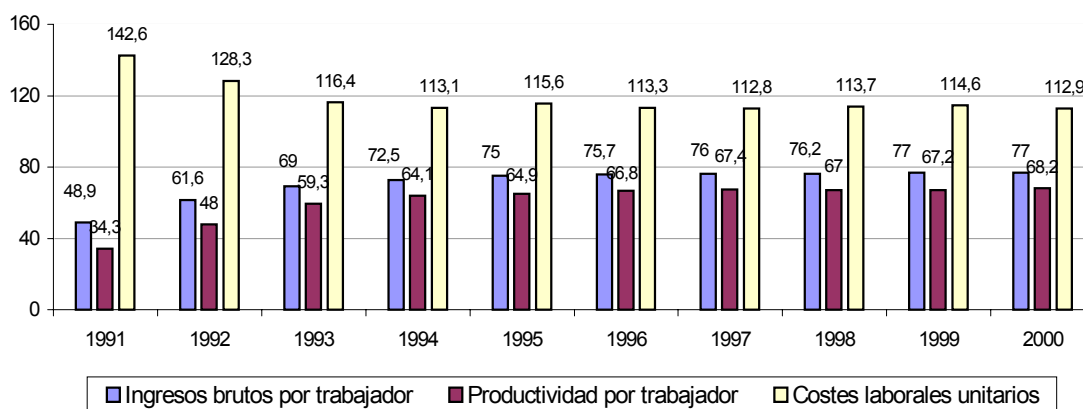
- *Factores por el lado de la demanda.* Cabe destacar como factor principal los altos salarios reales que, junto con una muy baja productividad, hicieron disparar los costes laborales (Gráfico 8). A juicio de Smith (1994), cinco son los factores que empujaron al alza los salarios reales en el Este: 1) su utilización como medida compensatoria por las altas contribuciones al *social-insurance* y la eliminación de precios subsidiados; 2) su papel central en las políticas que buscaban la equidad entre el Este y el Oeste; 3) la percepción que tenían los sindicatos sobre el bienestar económico de sus miembros orientales; 4) la existencia de la solidaridad sindical entre el Este y el Oeste; así como también para reducir las posibilidades de recortes salariales en el Oeste; y 5) la escasa resistencia que se encontraron los sindicatos ante sus reclamos salariales.

Pero son importantes, además, otros dos factores: por un lado el aumento en los salarios fue una medida para frenar los flujos migratorios del Este al Oeste que se dieron desde la Reunificación: pretendían aumentar el bienestar de los trabajadores orientales con

<sup>20</sup> op. cit.

ánimo de desincentivar su propensión a emigrar. A ello hay que sumarle la equivalencia "uno a uno" del marco alemán, que supuso una revaluación efectiva de entre un 300 y un 400 por 100, lo que alimentó a los salarios nominales y puso en apuros de precio-coste a las empresas a causa de los salarios pagados a los trabajadores<sup>21</sup> (ver apartado 2.3.).

Gráfico 8: Ingresos brutos, productividad y costes laborales unitarios. (Alemania Occidental = 100)



Fuente: elaboración propia, a partir de las estadísticas del Ministerio de Economía Alemán

edades comprendidas entre 15 y 65 años, el 78,1% buscaba trabajo en el Este, frente al 68,8% en el Oeste. Es importante señalar aquí el hecho de que se incentivase más la participación femenina en el sistema anterior existente en el Este, que había tratado de superar la disparidad de las mujeres a la hora de buscar y encontrar trabajo, de tal forma que la propensión femenina al trabajo era mucho mayor que la del Oeste. Así, en 1988, el 75,5% de las mujeres en edad de trabajar en el Este buscaban trabajo, frente al 55% del Oeste; diferencia que, en parte, se explica por la necesidad de contribuir a la economía familiar con cuantos más ingresos fuese posible<sup>22</sup>.

Esa búsqueda de empleo por parte de las mujeres fue acompañada de una disminución de sus posibilidades, lo que conduce a tasas de desempleo mayores en el Este que en el Oeste: ésta es una característica muy significativa del paro oriental pues, en 1998, éste

<sup>21</sup> AHIJADO, M. *op. cit.*

<sup>22</sup> BONIN, H. y ZIMMERMANN, K.F. *op. cit.*

afectó al 56% de las mujeres frente al 42% del Oeste<sup>23</sup>. Tampoco el horario de trabajo ha tendido a converger, y todavía en 1998 el horario de trabajo en el Este era un 6% mayor que en el Oeste, lo que ha podido suponer en términos de empleo unas 390.000 personas.

Antes de concluir, un breve comentario final sobre lo que la Reunificación de las dos Alemanias en 1990 ha supuesto para el Estado de bienestar alemán. Éste se planteó de tal manera que los alemanes del Este obtenían el derecho de participar inmediatamente (si bien no en cada caso plenamente) en los diversos esquemas del Estado de bienestar de la Alemania Federal. Ello suponía la incorporación de 17 millones de alemanes adicionales y el reto de no bajar el estándar de calidad al que estaban acostumbrados los alemanes del Oeste.

Después de lo comentado, no parece complicado imaginar el impacto que esto último ha generado en las arcas de la Seguridad Social alemana: los gastos provenientes de los nuevos Länder orientales se elevaron dramáticamente, mientras que los ingresos no podían cubrir ese alza en los gastos, lo que llevó rápidamente a un déficit importante.

Este desfase entre ingresos y gastos es consecuencia de todo lo mencionado arriba: la caída en el empleo y las prejubilaciones no solamente no suponían ningún ingreso, sino que incrementaron notablemente los gastos y asestaron un duro golpe a las arcas de la Seguridad Social; pero al menos las prejubilaciones consiguieron enmascarar ligeramente las alarmantes cifras de desempleo. Entraron a jugar un papel fundamental las transferencias financieras del Oeste, cuyos excedentes tuvieron que hacer frente a los saldos negativos del Este. En síntesis se puede decir que las reformas experimentadas por los "Nuevos Estados" fueron compensadas por la incorporación de las víctimas al Estado de bienestar occidental.

---

<sup>23</sup> BUNDESBANK (1998)

## Conclusiones

Al hilo de lo expuesto, se aprecia una profunda diferenciación interna en la economía alemana y, además, sin perspectivas de grandes mejoras. Estas diferencias se ponen de manifiesto, básicamente, en lo que al PIB por habitante, al empleo y a la productividad se refiere. Todo ello acompañado por unas ingentes transferencias financieras, cuya finalidad era suavizar esta transformación económica.

A partir de aquí, resulta ineludible realizar ciertas consideraciones finales. Primeramente, está el hecho de la infraestimación que inicialmente se hizo, sobre el tiempo en que se tardaría en reconstruir la parte oriental y hacerla equiparar a la parte occidental, vertida básicamente desde las esferas políticas y que ha generado bastante frustración alrededor del proceso. No se apreciaron diversos factores que iban a complicar aún más las cosas:

Por un lado, está la *falta de cultura democrática* que padecía la ex RDA. Esta región pasó del nacionalsocialismo a la guerra y, por último, a muchas décadas de gobiernos comunistas autoritarios.

Por otro, las visiones más optimistas trataron el problema como si sólo se tratase de ausencia de capital físico. Si esto fuera así, hubieran bastado las inyecciones financieras que se traspasaban desde el Occidente al Oriente. Sin embargo, no es tan sólo la ausencia de capital físico lo que genera los cuellos de botella, sino la *ausencia de capital humano y de cultura de mercado*. La rápida transición de una economía burocrática de planificación central a un mercado competitivo en el seno de las más modernas instituciones requería no sólo unas instituciones adecuadas, sino cambio en la mentalidad de los operantes en esos mercados<sup>24</sup>.

Otra cuestión que parece interesante es *poner en relación la experiencia de la Reunificación con la de los Países del Este y Centro de Europa (PECO)*. Con lo expuesto anteriormente, se puede hacer una aproximación a la dificultad a la que se están enfrentando los PECO, que carecen de los medios y las facilidades que se pusieron a disposición de la Alemania del Este. En este sentido, Smith (1994), tomándolo de Dornbusch y Wolf, expone acertadamente que Alemania del Este heredó un completo conjunto de instituciones apropiadas para países industriales avanzados y, además, administradores experimentados para gestionarlas. Entre ellas, cabe destacar un sistema de propiedad privada, una serie de instituciones jurídicas, la seguridad social (incluyendo beneficios por desempleo), una moneda fuerte y fiable, un sistema de finanzas públicas y un sistema bancario que inauguró sucursales en ese territorio de forma inmediata desde la Reunificación.

Después del análisis de las consecuencias económicas y del mercado laboral, *¿se está produciendo una convergencia real?*

No cabe duda de que la incorporación al Estado de bienestar de 17 millones de alemanes es, sin duda, un gran avance. También las transferencias financieras han coadyuvado al restablecimiento y a la modernización de la actividad económica en la región.

<sup>24</sup> GUNDLACH, E. *op. cit.*

Aún así, cuando se observa la evolución del PIB por habitante, se aprecia un estancamiento en el proceso de recuperación a partir del año 97 que, según dicen los principales institutos económicos, no se va a recuperar hasta el 2005. Este parón, que aumentará el desempleo, puede tener consecuencias variadas: por un lado, influirá en el déficit público y de la seguridad social. Por otro, puede incrementar el recelo en los contribuyentes que ven como de sus impuestos no surgen los efectos prometidos.

Así, si se mantuviera la tendencia en el crecimiento del PIB que se ha producido entre los años 1991/1998, probablemente no se podría hablar de convergencia plena hasta el 2025<sup>25</sup>.

Además de la evolución del PIB y su comparación con el Este, también el estudio de la productividad, los salarios y los costes laborales unitarios sugieren que no ha habido suficiente igualación. Así, estos conceptos indican que se trata de una mano de obra relativamente cara, en comparación con el rendimiento que de ella se puede obtener. Tampoco aquí ha habido avances significativos desde 1993.

Aparte de las insuficiencias que se han podido comprobar se ha producido, sin duda, un aumento en la calidad de vida en las regiones que conforman la ex RDA. En ese sentido sí ha habido convergencia, si bien muchos son los expertos<sup>26</sup> que hacen hincapié en que, aunque la situación Este-Oeste ha mejorado, las disparidades entre las regiones del Este han aumentado, hecho que debería incitar a una profunda reflexión acerca del curso que están tomando los acontecimientos.

Parece acertado finalizar recalando que, en su día, muchos de los expertos independientes, institutos económicos alemanes y organismos internacionales pusieron de manifiesto que la dificultad de un proceso de estas características iba a requerir mucho tiempo y sufrimiento. Sin embargo, la lógica política –muchas veces reñida con la lógica económica– pretendió ver siempre un proceso de recuperación menos pesado y duradero.

En cualquier caso, lo que ha quedado patente es que las palabras con las que se iniciaba este trabajo han resultado excesivamente optimistas, cuando no absolutamente irrealistas.

---

<sup>25</sup> HEILEMANN, U y RAPPEN, H. (2000) muestran tres escenarios posibles en lo que al proceso de *catching up* se refiere, siendo el escenario más favorable la finalización del proceso en el 2025, si se considera una evolución similar a la producida entre los años 1990 - 1998, lo que se antoja como excesivamente optimista ya en el 2002.

<sup>26</sup> *op cit.*

## Bibliografía

- AHIJADO, M. (1998): "Gradualismo versus terapia de choque: el ejemplo de la unificación alemana", en AHIJADO, M., *La Unión Económica y Monetaria. Mitos y Realidades*, cap.3, pp. 67-79. Pirámide, Madrid.
- BERLINER ZEITUNG, 11/04/2001 y 10/01/2002, edición digital.
- BONIN, H., ZIMMERMANN, K.F. (2000): *The post-unification German labor market*, IZA Discussion paper nº185.
- BUNDESBANK (1995): *Potential Output in Eastern Germany*, from Westermann, T., August 1995.
- BUNDESBANK (1998): *Zur Wirtschaftslagen in Ostdeutschland*, Monatsbericht April 1998, pp. 41-54.
- BUNDESMINISTERIUM DER FINANZEN (2001): *Privatisierung Ostunternehmen*, edición digital, julio 2001.
- BUNDESREGIERUNG (2000): *Décimo aniversario de la Unidad Alemana - Balance de los avances en la homologación de las condiciones de vida*, edición digital.
- CALAZA, J.J.R. (1999): "El ejemplo de la Reunificación alemana", en CALAZA, J.J.R., *Teoría económica de la moneda única. El Euro contra España*, cap. 3, pp 101-110. Pirámide, Madrid.
- DIW BERLIN (2000): *Quo Vadis, Länderfinanzausgleich?*, VESPER, D.; DIW Wochenbericht 26/00.
- DIW BERLIN (2001): *Die Lage der Weltwirtschaft und der deutschen Wirtschaft*, edición digital.
- DIW BERLIN *et al* (1999): *Gesamtwirtschaftliche und unternehmerische Anpassungsfortschritte in Ostdeutschland*. Wochenbericht 23/99. Deutsches Institut für Wirtschaftsforschung Berlin; Institut für Weltwirtschaft an der Universität Kiel; Institut für Wirtschaftsforschung Halle.
- DIW BERLIN *et al.* (2002): *Fortschritte beim Aufbau Ost Fortschrittsbericht über die wirtschaftliche Entwicklung in Ostdeutschland*. Wochenbericht 25/02. Deutsches Institut für Wirtschaftsforschung, Berlin. Institut für Arbeitsmarkt- und Berufsforschung, Nürnberg. Institut für Weltwirtschaft an der Universität Kiel. Institut für Wirtschaftsforschung Halle. Zentrum für Europäische Wirtschaftsforschung, Mannheim.
- DORNBUSCH, R. (2000): *East Germany: 10 Years of unification with a vengeance*, Massachusetts Institute of Technology, edición digital.
- DORNBUSCH, R. (2001): *West Germany "wel-failure" was to pump up its low-wage neighbour*, The Worldpaper, edición digital.
- EL MUNDO (2000): *Alemania: 10 años de Reunificación*, Especial en su edición digital.
- EL MUNDO, 11/07/2001.
- EXPANSIÓN, 23/08/2002.
- GUNDLACH, E. (2001): *Growth effects of EU Membership: The case of East Germany*, International Institute for Applied System Analysis.
- HEILEMANN, H., RAPPEN, H. (2000): *Zehn Jahre Deutsche Einheit - Bestandsaufnahmen und Perspektiven*, RWI Papiere Nr. 67.
- KRÄMER, R. (2000): *Las relaciones transfederadas de los Länder de Alemania Oriental. El caso de Brandeburgo*, CIDOB.
- MAGAZIN-DEUTSCHLAND (2000a): *Buenas perspectivas - El este alemán recupera terreno*, revista digital.



- MAGAZIN-DEUTSCHLAND (2000b): *El auge económico: la Reunificación y la industria*, revista digital.
- MAGAZIN-DEUTSCHLAND (2000c): *El Industrial Investment Council - Consiguiendo inversores internacionales*, revista digital.
- OECD (2001): *The Economic Integration of Germany's new Länder*. Economics Department working papers, No. 307.
- OLIART, J.B. (2001): "Alemania después de la hora cero", *El correo financiero*, edición digital, nº34, noviembre 2001.
- PFALLER, A. (1998): *El Estado de bienestar alemán después de la unificación*, Friedrich Erbert Stiftung, edición digital.
- SMITH, E.O. (1994): *The German Economy*". Routledge, London.